

# Aula 3

## TEMAS DE CULTURA E CIVILIZAÇÃO HISPANOAMERICANA

### **META**

La comprensión de la reconquista cristiana de la Península Ibérica.

### **OBJETIVOS**

Al final de esta clase el alumno deberá ser capaz de:  
Saber cómo era la reconquista cristiana de la Península Ibérica;  
Reconociendo la importancia de la reconquista, que proporciona las condiciones para la unificación de España como nación.

### **PRERREQUISITOS**

Conocimiento histórico y geográfico de la región de la Península Ibérica;  
Internet para ver los vídeos.

**Antionielle Menezes Souza**  
**Carlos Augusto Santos Vieira**  
**Marcio Carvalho da Silva**  
**Valéria Jane Siqueira Loureiro.**

### INTRODUCCIÓN

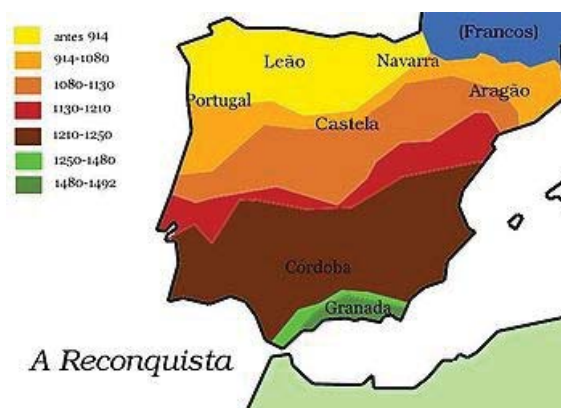
Estimado estudiante, en la clase anterior se verificó como la llegada, la dominación y la expansión de los musulmanes en la Península Ibérica, las personas que se establecieron en la región, se mantuvieron durante ochocientos años, y dejaron un importante legado cultural de la civilización occidental.

El propósito de esta lección es entender cómo era la reconquista cristiana de la Península Ibérica. Entretanto, antes de comprobar cómo fue el proceso histórico y militar que culminó con la expulsión de los moriscos, es necesario entender el significado del término reconquista. Según los historiadores es el término utilizado para nombrar el Iberia reanuda bajo la dominación morisca por los reyes cristianos.

Mientras que domina el periodo de permanencia de ocho siglos, la región Ibérica, hubo muchas luchas militares de dominio en la región. Durante la Edad Media, moros y cristianos siempre han estado involucrados en las guerras, porque el deseo de la reanudación de las tierras que históricamente perteneció a los cristianos europeos era intensificado, que culminó con la expulsión final después de sangrientas batallas entre los antiguos ocupantes y las personas islámicas, culturalmente y religiosamente diferente de sus vecinos cristianos europeos.

La reconquista no era un fenómeno militar que se produjo sólo en el siglo XV, pero según los historiadores contemporáneos el procedimiento se llevó a cabo más de ochocientos años, es decir, el periodo en el que la dominación de los árabes en la región Ibérica. Por lo tanto, es posible entender el vínculo entre la mucha lucha tuvo lugar durante ocho siglos entre cristianos y musulmanes, cuyo objetivo era expulsar a los invasores islámicos y cristianos vuelven a sus territorios originales.

Después de numerosas campañas militares en 1492, con la conquista final del Reino de Granada por los Reyes Católicos Fernando e Isabel, el proceso de reconquista llegó a su fin. Más tarde los reinos de Galicia, León, Castilla, Navarra y Aragón comenzaron a unificar bajo una sola corona, el nuevo territorio que se le ocurrió la unión fue nombrado el Reino de España, de forma similar también ocurrió en tierras lusitanas, unida bajo la corona portuguesa.



Mapa de evolución de la reconquista cristiana. Fuente: <http://www.historia-espana.com>

El mapa se refiere a la tabla cronológica de los reinos ibéricos, lo que demuestra la tesis de la historiografía moderna, esto incluye la recuperación de la región como un proceso continuo que tuvo lugar durante el dominio árabe. Con los reinos de reanudación nacen, portugués y español, vale la pena señalar el origen de los reinos cristianos que formarían la España moderna, tales reinos provienen de los antiguos reinos formados con la caída del Imperio Romano de Occidente y los pueblos germanos, el resultado de invasiones bárbaras por votación del año 400 de la era cristiana.

En nuestra última lección, tratamos de reflexionar sobre la expansión musulmana en la Península Ibérica, cuando prvenientes ejércitos islámicos en el norte de África, cruzó el estrecho de Gibraltar y dominado la Península Ibérica. Sin embargo durante la dominación del período incessantemente cristianos librado batallas con el fin de reanudar sus territorios originales. ¿Háganos saber cómo era la reconquista española?

### Historia de España hasta la Reconquista

Como casi todos los países de Europa, la historia de España se extiende a decenas de miles de años atrás. Esta comienza en la prehistoria, hace 35.000 años, con la llegada de los primeros hombres al territorio español. Durante miles de años distintos pueblos invadieron el territorio, trayendo consigo sus culturas y costumbres, así como también diferentes recursos y conocimientos. Entre estos pueblos se encuentran los celtas, que luego se trasladaron a las islas británicas; los fenicios, cuyo arte estaba muy influenciada por los egipcios; los cartagineses, cuya presencia en España está relacionada con la de los fenicios; y los griegos, cuyo dominio vería su fin con la dominación romana en el siglo II a.C.

Pero la historia de España se hace cada vez más compleja con la llegada de los romanos. El imperio romano extendió su poder progresivamente en torno al Mar Mediterráneo, y llegó a propagarse desde el Océano Atlántico hasta el Mar Negro, El Mar Rojo y el Golfo Pérsico, y desde los ríos Rin y Danubio y Caledonia hasta el Desierto del Sahara. A pesar de que la conquista romana generalmente estaba relacionada con la imposición de poder y no con la extinción de los pueblos conquistados, los romanos aportaron grandes cambios en la arquitectura, la cultura, la política y la economía de los pueblos anexados.

Hacia el siglo VI y durante dos siglos, la historia de España nos demuestra que el territorio español fue dominado por el reino visigodo, que encontró su fin en el 711 con las invasiones musulmanas, al derrotar al rey visigodo, Don Rodrigo, en la batalla de Guadalete. El dominio de los musulmanes comienza cuando la familia Witiza, familia del rey visigodo que gobernó el Reino visigodo de Toledo anteriormente, les pide ayuda a los musulmanes para combatir a Don Rodrigo. El nombre del área controlada por los musulmanes comenzó a ser conocida como al-Ándalus, y perduró desde el año 711 al 1492.

La población musulmana que ocupó la mayor parte sur del territorio que hoy se conoce como España estaba formada por árabes y beréberes. Estos dos grupos lucharon durante mucho tiempo por el poder de las tierras en una guerra civil. Pero este conflicto encontró su fin con la llegada de Abd al-Rahmán I, el primer emir independiente de Córdoba, la provincia dependiente del Califato de Damasco, que era el linaje árabe que ejercía poder sobre al-Ándalus. Pero mientras al-Ándalus se desarrollaba culturalmente (como la fundación de una biblioteca), así como científica y artísticamente, los reinos cristianos de la Península Ibérica ya buscaban el control del área peninsular que ocupaban los musulmanes y avanzaban desde el norte hacia sur, lo que culminó en la Guerra de Granada, que duró diez años y terminó con la renuncia negociada del rey Boabdil. En esta guerra se utilizaron armamentos y tácticas muy complejas y sofisticadas, por lo que hoy se la considera muy moderna para la época y tal vez el inicio de la evolución bélica del Occidente.

Disponíble en: <<http://www.historia-espana.com/>> (Texto adaptado).

### **La Reconquista Española**

Se conoce como la Reconquista española al esfuerzo de los reyes cristianos por quitarles el poder de la Península Ibérica a los musulmanes. Este proceso comenzó en el año 718 y terminó en 1492. El fin principal de la Reconquista española era extender el poder de los reinos cristianos y el cristianismo hacia el sur y recuperar las tierras conquistadas por los musulmanes. Este proceso fue lento: comienza con Pelayo en el siglo VIII

y continúa hasta el siglo XV. Distintos reinos cristianos fueron surgiendo y ocupando progresivamente el terreno español.

Pelayo, un noble visigodo, hijo del duque Favila, huyó a Asturias tras la conspiración del rey Witiza para matar a su padre. Cuando muere Witiza y Rodrigo toma el poder de la corona del Reino de Asturias, Pelayo vuelve y lucha en la batalla de Guadalete a favor del rey. Cuando Rodrigo es derrotado en esta batalla, Pelayo decide refugiarse en Toledo. Pero los musulmanes se expandían sobre el territorio, y Pelayo decidió volver a Asturias. En el año 718, encabeza la primera revuelta contra el poder musulmán, pero sólo encontró su fracaso. Sin embargo, en el año 722, encabeza una segunda revuelta a partir de la batalla de Covadonga en los montes de Asturias, y aquí es donde comienza la Reconquista española y el inicio del primer reino cristiano.



Rendimiento de Granada. Fuente: <<https://www.almendron.com/ar>

A partir de este momento, Don Pelayo comienza a anexar nuevas tierras a sus dominios. Sin embargo, el pequeño estado no era considerado una amenaza para los musulmanes, y las tierras perdidas hasta el momento no eran tampoco de gran interés para ellos. Pero poco después, Pelayo comenzó a expandirse y a preocupar a las autoridades califales. Con el tiempo el Reino de Asturias fue creciendo tras sucesivas victorias por el poder de distintas regiones. La suma de poder del Reino de Asturias comenzaba a significar una amenaza para al-Ándalus. Los sucesores de Pelayo sólo extendieron de manera progresiva los dominios del reino.

El Reino de Navarra, inicialmente llamado Reino de Pamplona, fue fundando en el siglo IX y su primer monarca fue Íñigo Arista. Navarra fue

uno de los focos de resistencia cristianos. Durante la Edad media el reino llegó a expandirse increíblemente, hasta por territorios atlánticos y que hoy pertenecen a Francia y al País Vasco. Durante el reinado de Sancho el Mayor se unieron Castilla, Aragón, Sobrarbe y Ribagorza en los Pirineos. Luego el territorio se volvió a dividir en Navarra, Castilla y Aragón.

El Reino de Aragón tuvo como primer monarca al rey Ramiro I, hijo de Sancho III de Navarra. Ramiro I unió a Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, y luego anexó a Navarra, aunque poco tiempo después esa unión se disolvió. Desde su creación el reino llegó a conquistar Huesca en 905, Barbastro y Sariñena en 1101, Tamarite de Litera en 1104 y, con la ayuda de la nobleza feudal de Francia, se conquistaron Tudela, Tarazona, Calatayud, Daroca y Zaragoza. Al conquistar Zaragoza se produjo la caída del reino moro, lo que produjo un gran cambio para el reino de Aragón.

Hasta el siglo X, la Reconquista española logró abarcar el norte de España, y al oeste estaba afianzado el reino asturiano. Durante estos tiempos, el fin principal de los reyes era establecer estructuras políticas y sociales para hacer funcionar el reino y configurar las bases del feudalismo. Hasta el siglo XII, gracias a la desintegración del Califato, el avance de los reinos cristianos hacia la Meseta norte y el Valle de Ebro se ve facilitado. En esta época se acepta la supremacía religiosa de Roma. Durante el período que abarca desde el siglo XIII al XVI, se conquista gran parte del sur de la península al derrotar al imperio de al-Andalus. Esta época también se caracteriza por la crisis económica y guerras civiles. El matrimonio entre Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla, los Reyes Católicos, más su esfuerzo por afianzar la unificación de un Estado moderno y el reforzamiento de la Corona permiten la unificación España.

Disponible en: <<http://www.historia-espana.com/LaReconquistaEspanola.aspx>> (Texto adaptado).

¡Ahora, vamos a reflexionar! Buscando a Don Pelayo en Covadonga. El periodista e historiador, considerado un símbolo de la libertad de prensa por su enfrentamiento con el régimen de Marruecos que le condujo a la cárcel, escribe esta serie sobre la Reconquista después de haber recorrido los principales enclaves de esta gesta.

### **Buscando a Don Pelayo en Covadonga**

La primera reacción de la recepcionista del Gran Hotel Pelayo de Covadonga a la pregunta. ¿Hay algún resto árabe por aquí? es, primero, de franca incredulidad; luego de certero dictamen cuando, entre carcajadas, suelta: Estamos en el único lugar de España donde los musulmanes no pudieron llegar. Covadonga, que pertenece al municipio de Cangas de Onís, Asturias, valle agarrado a una montaña y rodeado de cumbres abruptas y exuberantes bosques, vive de la leyenda de Don Pelayo, el primer matamoros de la Historia de España.

Para subir hasta Covadonga hay que tener buenas piernas o una sólida fe en la Santina, virgen y patrona del santuario donde, según la leyenda, reposan los restos de Pelayo, el caudillo de la Reconquista. En la entrada de una sobria gruta llamada Santa Cueva, no es difícil darse cuenta de que soy el único infiel que osa aventurarse en este venerable lugar. En medio de cruces y sotanas, los beatos turistas cuyas caras reflejan pasión y respeto por el protonacionalista de la Hispanidad se dirigen hacia una suerte de cavidad donde puede leerse una inscripción que reza: Aquí se inició la restauración de España, vencidos los moros.

Pero, la gesta de Pelayo, ¿existió tal y como la cuentan los libros escolares? El tema no es tan simple. Aunque las fuentes históricas españolas, escasas y de problemática autenticidad, glorifican la proeza de un tal Pelayo que, con cuatro gatos, aniquiló al enemigo ismaelita, estas cándidas creencias han sido desde hace lustros doctamente barridas por casi todos los historiadores.



D. Pelagio de Asturias. Fuente: < <https://www.almendron.com>

Con la notable excepción de Claudio Sánchez Albornoz que sentenció que bajo [el] amparo [de Pelayo] nació por tanto España, los estudiosos son categóricos: el despedazamiento en Covadonga de una simple patrulla árabe, hecho acaecido supuestamente en el 722 y obra del jefe astur, no fue ni una batalla ni el comienzo de la Reconquista, y ningún invasor musulmán se murió de miedo al oír el nombre de Pelayo. Los árabes nunca se interesaron seriamente por Asturias, una región montañosa y un poco fresca para sus cálidos gustos.

En todo caso es así como lo ve el catedrático de Literatura Árabe Serafín Fanjul, un universitario poco sospechoso de maurofilia (simpatía hacia lo moro). En uno de sus libros, este nuevo revisionista de la historia de Al-Andalus y azote del multiculturalismo no tiene reparo en reconocer que es «el reducido interés estratégico, climático y de riqueza que presen-

taba el rincón noroeste de la Península, unido a las dificultades orográficas y de comunicación, [quienes] indujeron a la retirada [musulmana] más que ningún Don Pelayo, Covadonga incluidas».

Dicho esto, lo incuestionable en esta historia de moros y cristianos es la irrupción repentina e imparable de los musulmanes en la antigua Hispania del siglo VIII. En el 711 del calendario gregoriano, una tropa enviada desde el Magreb por Musa Ibn Nusair y conducida por su lugarteniente Tarik Ibn Ziyad desembarca en la península.

Al pisar tierra ibérica, Tarik quema sus barcos y se dirige a sus hombres en una arenga que todavía sigue siendo coreada por los escolares árabes y musulmanes 14 siglos después: «Al bahru wara'akum ual ad' duo amamakum» («el mar está detrás de vosotros y el enemigo está frente a vosotros»). Es el «vencer o morir» que, como muchas veces, surte efecto. En una carga digna de la yihad que les llevó a atravesar el Estrecho, las tropas arabo-beréberes de Tarik destrozan el ejército visigodo de don Rodrigo en la batalla de Wadilaqqa -un lugar que hasta hoy los historiadores son incapaces de ubicar en un mapa-, y abren la vía para la conquista de la Península.

La expansión territorial islámica es un paseo militar. Por la ruta de las antiguas calzadas romanas, los invasores cosechan victorias. Las grandes ciudades caen sin apenas resistencia y el reino visigodo se derrumba. El botín es considerable. Las crónicas árabes describen la fascinación que causa el descubrimiento del país sobre esos ascetas guerreros.

En su Descripción de España, Ahmad Al-Razi se deja llevar por la exaltación cuando evoca el clima muy sano por la calidad de su aire», las «altas montañas», los «anchos valles y grandes bosques», los «árboles frutales», la «abundancia de peces» y hasta los buenos vinos. Al final, rendido, Al-Razi no tiene más remedio que reconocer que «Hispania se parece al paraíso de Dios». Un paraíso que no tarda mucho en caer en manos musulmanas para luego convertirse en Al-Andalus como expresión geográfica de un territorio que englobaba no solamente el sur, el centro y parte del norte de la Península, sino también la casi totalidad del actual Portugal.

La rapidez de la ocupación, la felonía del conde don Julián (el legendario gobernador de Ceuta que ayudó a los musulmanes a atravesar el Estrecho), y la profusión de traiciones por parte de la aristocracia del reino de Toledo, tienen algo que ver con la mitificación de un personaje histórico de poca monta? Es probable. Los sentimientos patrióticos se nutren siempre de símbolos e indomables. No sería de extrañar, pues, que la vaga gesta del Pelayo de Covadonga haya sido magnificada hasta hacer de un simple cabecilla un impulsor de la Reconquista, omitiendo de señalar su inicial colaboración con los invasores y la causa primera de su revuelta: la boda de su hermana con un gobernador mahometano de la zona.

Sin embargo, y es algo que va a tranquilizar a los guardianes del templo de la Hispanidad, los textos árabes no ignoran Covadonga. Por ejemplo,



el cronista Al Maqqari, que tacha a Pelayo de «malvado cristiano», deja entrever al final de un párrafo que algo debió ocurrir en las infranqueables montañas de Asturias que el cronista sitúa en Galicia.

«No había quedado en Galicia alquería ni pueblo que no hubiese sido conquistado, a excepción de la sierra, en la cual se había refugiado este cristiano. Sus compañeros murieron de hambre, hasta quedar reducidos a 30 hombres y 10 mujeres aproximadamente, que no se alimentaban de otra cosa sino de miel de abejas, que tenían en colmenas, en las hendiduras de las rocas que habitaban. En aquellas asperezas permanecieron encastillados, y los musulmanes, considerando la dificultad del acceso, los despreciaron: 'Treinta hombres, ¿qué pueden importar?'. Después llegaron a robustecerse y a ganar terreno, como es cosa sabida».

Eso sí, se «robustecieron» y emprendieron una resistencia que con los siglos se convirtió en otro mito llamado Reconquista. Un término que, como la historia de Pelayo, fue utilizado hasta la saciedad con fines no muy históricos, ¡pero que muy católicos!, para dar fecha y argumento al nacimiento de la identidad española.

Antes de dejar Covadonga, intento informarme sobre la presente presencia árabe en Asturias. En todo el municipio de Cangas de Onís, Covadonga incluida, no hay ningún residente musulmán. Y en toda Asturias, el número de residentes magrebíes no llega a 700. Es muy poco. ¿Acaso es por miedo a oír algún día el grito de guerra del fantasma de Pelayo?

Disponible en: < <https://www.almendron.com/artehistoria/wp-content/uploads/reconquista.pdf> > (Texto adaptado).

### Las Granadas de ayer y de hoy

*La magia Andalusí, su gloria y su derrota, forman parte del itinerario del periodista marroquí, que se reencuentra con las huellas de un pasado que fue esplendor y tragedia, pero que forma parte de la memoria inexcusable de la cultura Española.*

La historia es sobradamente conocida. En 1492, los buenos y virtuosos Reyes Católicos, Fernando e Isabel, se hacen con el último reducto musulmán de la Península y echan al nazarí Boabdil de su reino. Este, camino al exilio, a la vuelta de una colina, mira por última vez a sus queridas Alhambra y Granada, y comienza a sollozar, atrayendo la severa reprimenda de su progenitora, que le pega con un: «Llora como una mujer lo que no has sabido defender como un hombre». El lugar donde supuestamente Boabdil comenzó a llorar se llama hoy el Suspiro del Moro.

Durante siglos, a los colegiales del vasto mundo arabo-islámico -uno de ellos es el autor de estas líneas-, se les enseñó que la pérdida del paraíso andalusí se debió a la decadencia de los dirigentes de las taifas, que por su holgazanería y corrupción habían permitido que la Reconquista avanzara cada vez más en la recuperación de los territorios perdidos en el siglo VIII. Naturalmente a ningún maestro de escuela, profesor de instituto o cat-

edrático de universidad se le ocurrió criticar, con la misma contundencia, a las autocracias y dictaduras que imperaban y siguen imperando en el Mundo árabe. Las lecciones de moral son para los otros, nunca para sí mismos. Como dice el proverbio árabe: el camello siempre se ríe de las jorobas de los otros porque no puede ni quiere ver las suyas.

Pues bien, Boabdil paga por todos los sátrapas árabes del mundo, pasados, presentes y futuros. Los cronistas árabes lo aborrecen, y ningún padre se atreve a dar a su hijo el nombre de Boabdil. Me acuerdo de un maestro en los años 60 que cada vez que pronunciaba el nombre de Boabdil decía: «Hashakum», palabra intraducible que se utiliza cuando se invoca algo impuro o cuando se pide permiso para ir al baño. ¡Pobre Boabdil! De la Alhambra al retrete.

Nuestro Boabdil era el descendiente de la familia de Banu Nasr o Nasrís que los vencedores castellanizaron en nazaríes. Los Banu Nasr se dan a conocer cuando en 1232 Mohamed ben Yusef ben Nasr se hace proclamar sultán de pacotilla por los habitantes de Arjona. Luego, con una suerte increíble (seguramente la Baraka), el nuevo cabecilla y sus acólitos ocupan otras ciudades de la región, hasta que en 1237 llegan a Granada que, inmediatamente, se convierte en la capital de un nuevo reino. En 1238 la antigua y austera fortaleza de Granada se rehabilita para acoger los cimientos de un palacio real: la Alhambra. En las siguientes décadas, los descendientes de Mohamed ben Yusef se mantienen en el poder haciendo y deshaciendo alianzas, tanto con los cristianos como con los benimerines que mandaban en el Magreb.

Si las detestadas taifas eran nichos de decadencia, con asesinatos principescos o colectivos y orgías demenciales, las relaciones entre cristianos, nazaríes y benimerines en los dos últimos siglos de presencia árabe en la Península pueden calificarse difícilmente de probas o normales.

En las crónicas árabes nos encontramos muy a menudo con la noticia de una alianza de Granada con el reino de Castilla para impedir la invasión de los benimerines, para luego, dos o tres páginas más adelante, sorprendernos con otra noticia que anuncia la firma de un pacto del califa magrebí benimerín con los castellanos para socavar la influencia de los granadinos en alguna ciudad costera de lo que quedaba de Al-Andalus. Para los historiadores, es justamente esta profusión de alianzas, pactos y traiciones la que permitió a Granada sobrevivir durante dos siglos. Los nazaríes se mantuvieron en el poder más tiempo que los almorávides o los almohades, potentísimas dinastías cuyos ejércitos no tenían adversarios merecedores de sus espadas.



Palacio y fortaleza de Alambra. Fuente: <http://www.historia-espana.com>

El más famoso emir nazarí, a parte del malogrado Boabdil, es Mohamed V, quien de 1370 a 1391 proporciona a los granadinos una vida política estable (si se excluye su breve exilio a Fez), una economía próspera y una vida cultural realmente brillante. En su corte ejerce un tal Ibn Jatib, secretario, vizir, estadista y cronista de lujo de ese periodo de la magnificencia nazarí. Autor de tratados y amigo del emir, Ibn Jatib tiene una muerte digna de la otra cara de Al-Andalus. Porque rechazar implicarse en guerras palaciegas, Ibn Jatib se exilia con su familia a Marruecos.

Allí lo reciben bien antes de que mandatarios enviados por Mohamed V le acusen de herejía y desviacionismo. El que es sin duda uno de los prohombres de la cultura y del apogeo andalusí es privado de sus bienes, torturado y finalmente estrangulado en su celda. Por orden de Mohamed V su tumba es profanada y su cadáver quemado frente a lo que desde entonces se llama Bab El Mahruq (Puerta del Quemado) en Fez.

Ibn Al Jatib fue la última estrella en el firmamento de Al-Andalus y a la muerte de su verdugo, Mohamed V, en 1391, el reino de los nazaríes entra en una fase de decadencia imparable que culminará con el último de la fila de los sultanes españoles, Boabdil. Primogénito del emir Mulay Hasan, el joven príncipe es animado por su propia madre a desbancar a su padre por un asunto de faldas, o de harenes si queremos respetar la verdad histórica. En 1482, el príncipe, que los cristianos llaman Boabdil el Pequeño (no se sabe si por talla o por su cerebro), es proclamado rey gracias a una conjura palaciega.

El Pequeño empieza una guerra victoriosa contra los Reyes Católicos antes de terminar preso en la batalla de Lucena. En vez de quedárselo, los soberanos cristianos sabiendo que una guerra de sucesión acecha el reino nazarí lo liberan. Después de algunas batallas y guerras intestinas, Boabdil entrega las llaves de la ciudad de Granada a los Reyes Católicos. Es el 2 de enero de 1492. «Cautivo y desarmado el ejército moro, la Reconquista ha terminado».

Boabdil se marcha a La Alpujarra antes de embarcar para Fez. Aunque la inmensa mayoría de los musulmanes andalusíes (convertidos luego a fuerza de palo en moriscos) no lo sigue, Al-Andalus ya no existe, la civilización árabo-musulmana se ha apagado. En la oscuridad que se apodera del mundo árabe, sólo quedan llantos por un paraíso perdido.

Cuando fui a Granada, en julio pasado, me compré un ejemplar de la revista El legado andalusí, pensando que iba a respirar un cierto aire nazarí. Cual no fue mi asombro cuando me di cuenta de que una buena parte de la revista estaba repleta de fotografías oficiales del rey Mohamed VI con su hermano Juan Carlos I, su esposa Lalla Salma y su verdadero hermano Mulay Rashid. Tuve que frotarme dos o tres veces los ojos para darme cuenta de que no se trataba de la revista Hola o del oficialista diario marroquí Le Matin.

Como se ve, algunos han hecho del pasado un trampolín para vender en Occidente la imagen de alguna que otra autocracia medieval, y en España estamos en la onda. Desde hace algunos años Al-Andalus está siendo utilizado para fines que no tienen nada que ver con el pasado, la cultura o el entendimiento entre los pueblos. La Fundación de las Tres Culturas, cuya sede se encuentra en Sevilla, tiene mucho que ver con el oportunismo político y poco con las culturas; y el Comité Averroes, creado conjuntamente por Hassan II y el ex presidente del Gobierno Felipe González es una cueva controlada por una amiga de Mohamed VI y el sumo templo del positivismo. Algunos se preguntan: ¿qué hace en ese comité un financiero español más curtido en temas bancarios que filosóficos o literarios?

Antes de abandonar Granada como Boabdil, voy a ver Paco Viguera, un periodista granadino que anima un colectivo llamado Manifiesto 2 de enero.

Con un grupo de intelectuales y artistas de diferentes horizontes, Paco intenta desde 1995 transformar la fiesta granadina del Día de la Toma [de Granada] que se hace el 2 de enero, en Fiesta de la Tolerancia. Con más o menos éxito, ya que el Ayuntamiento después de haber cedido sobre algunas exigencias del colectivo, como por ejemplo dar lectura de un manifiesto por la tolerancia el día de la fiesta, ha dado marcha atrás. «Hemos podido reconciliarnos después de lo que hicimos durante la Guerra Civil; y somos incapaces de hacer lo mismo con algo que ocurrió hace cinco siglos», se lamenta el samaritano Paco.

Disponible en: <Fuente:<https://www.almendron.com/artehistoria/wp-content/uploads/reconquista.pdf>> (Texto adaptado).



## ACTIVIDAD

Después de realizar la lectura del texto “Buscando a Don Pelayo en Covadonga” haz un resumen de 05 a 07 líneas exponiendo todo lo aprendido y qué novedades agregaste a tu conocimiento de la lengua española.

### COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

Estimado estudiante, en su respuesta es imprescindible destacar la contribución y herencia árabe en la cultura de la región, principalmente resaltando elementos lingüísticos.

## CONCLUSIÓN

Estimado estudiante en esta clase estudiamos un poco más sobre la expulsión de los moros y la reconquista cristiana de la Península Ibérica, sobre todo el territorio que se traduciría en el reino unificado de España. En esta clase entendemos cómo la recuperación no se refiere a una acción iniciada en el siglo XV por los reyes cristianos Fernando e Isabel cuando retomaron la región de las zonas del pueblo islámico, pero vimos que la reconquista fue una acción militar y de resistencia que duró casi ochocientos años y que culminó con la caída poderosa Granada en 1492.



## RESUMEN

En esta clase ampliamos nuestra mirada crítica en dirección a la reconquista cristiana, lo que dio lugar a la aparición de los países que hoy conforman la Península Ibérica. Cabe señalar que una de las reflexiones que se dieron fue observar la reconquista como una acción gradual que llevó a la reanudación de la región por los cristianos. El segundo aspecto crítico se llevó a partir de los textos periodista e historiador Ali Lmrabet, teniendo en cuenta símbolo de la libertad de prensa.



### AUTO-EVALUACIÓN

Al final de la clase, reflexione y responda las preguntas sobre el tema estudiado: Escriba un texto expositivo, mostrando cuáles son los principales aspectos de la Reconquista Cristiana presentados en esta clase.

### COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

En su respuesta usted debe mostrar que el término conocido como “Reconquista Cristiana”, designa la actividad militar realizada por los núcleos políticos cristianos de la Península Ibérica, en el curso de los siglos VIII a XV, con el objetivo de recuperar el territorio ocupado por los pueblos árabes del norte de África.



### PRÓXIMA CLASSE

En la próxima clase estudiaremos la Conquista de América. La Conquista de América es el proceso de exploración, conquista y asentamiento en el Nuevo Mundo por España y Portugal en el siglo XVI, y otras potencias europeas posteriormente, después del descubrimiento de América por Cristóbal Colón en 1492.

### REFERENCIAS

**Buscando a Don Pelayo en Covadonga.** Disponible en: < <https://www.almendron.com/artehistoria/wp-content/uploads/reconquista.pdf>>. Acceso em: 20 set. 2016.

**Historia de España hasta la Reconquista.** Disponible en: <<http://www.historia-espana.com/>>. Acceso em: 30 set. 2016.

**La Reconquista Española.** Disponible en: <<http://www.historia-espana.com/LaReconquistaEspanola.aspx>>. Acceso em: 30 set. 2016.

**Las Granadas de ayer y de hoy.** Disponible en: <Fuente:<https://www.almendron.com/artehistoria/wp-content/uploads/reconquista.pdf>>. Acceso em: 20 set. 2016.